

Shenrr¹

Cristina Lucas

Magallanes y las geografías de lo (des)conocido

Inspiramos al nacer y recibimos en esa pequeña bocanada la gigantesca herencia que hizo posible la vida en la tierra, así como los contaminantes atmosféricos que paulatinamente hemos vertido al aire. La historia se revela como contaminación y también como flujo.

Humboldt fue uno de los primeros científicos en aseverar que todo está vivo. Cada cosa se relaciona con las demás en un mecanismo mítico que nos emparenta con el origen de todo.

El extremo Sur de Chile es uno de esos lugares del planeta en los que es imposible no hacer cierto tipo de balance. Allí descubrí los estromatolitos cerca de la localidad de Porvenir. Se consideran como uno de los primeros organismos vivos del planeta y comenzaron a producir el oxígeno que respiramos hace millones de años. Fue como encontrar a un gran ancestro.

El oxígeno derivado del proceso de fotosíntesis eliminó la vida anaerobia en la corteza pues el nuevo gas le era letal. Millones de años después, el fuerte viento incesante nos recibe en Patagonia, casi como propaganda de aquel fluido fundacional.

Ese viento guió a los Sapiens desde el corazón de África hasta el extremos Sur del continente Americano en busca de territorio no habitado y con recursos disponibles (caza/pesca y recolección) el mismo viento que hinchó las velas de la expedición de Magallanes queriendo llegar a las Molucas para comerciar con las especias que sólo allí se encontraban y hoy están en todas partes.

Apenas hará algo más de un siglo llegaron al territorio la agricultura, ganadería y minería trayendo el capitalismo. Su aparición desplazó la vida nómada de los Selknam para siempre. Aunque el fenómeno globalizador del turismo ha permitido que se queden sus dioses en forma de souvenir.

El monóxido de carbono fue otro gas que llevo al nazi Walter Rauff a Chile. Lo empleó muy eficazmente para acabar con las vidas de 300000 enfermos mentales. Tras huir de la justicia internacional se instala en el país en 1958 y allí morirá con honores en 1984. Mientras escribo estas líneas, el gas CS desplaza a los manifestantes en las calles abriendo corrientes que crean y a la par destruyen en su recorrido.

Pensar a través de los fluidos posibilitaría pensar de manera dinámica, interconectada. Sin saber con qué giro inesperado nos encontraremos a la vuelta.



¹ *Howenh del viento en la mitología Selknam*